



Serie especial sobre cuestiones estadísticas en respuesta a la COVID-19

Esta nota forma parte de una serie preparada por el Departamento de Estadística para ayudar a los países miembros a abordar la emergencia de la COVID-19. Ha sido redactada por el FMI y preparada en colaboración con los expertos en estadísticas de precios del Grupo de Trabajo Intersecretarial sobre Cuentas Nacionales (Eurostat, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Naciones Unidas y Banco Mundial). Las opiniones expresadas en esta nota son las del personal técnico del FMI y no representan necesariamente las del FMI, el Directorio Ejecutivo o la gerencia de la institución.

Continuidad de las estadísticas de las cuentas nacionales

El brote de COVID-19 (coronavirus) y las medidas adoptadas para limitar su propagación podrían afectar a la compilación y la divulgación rutinarias de las cuentas nacionales y sus datos fuente. Entre los problemas y retos que se plantean destacan el incremento del número de encuestas sin responder, el cierre temporal de negocios, las demoras en las fuentes y la compilación, y las restricciones al desplazamiento.

I. CUESTIONES OPERATIVAS GENERALES

Para abordar los problemas que plantean los cierres parciales/totales y el trabajo a distancia del personal, los institutos nacionales de estadística (INE) deben elaborar planes que garanticen la divulgación ininterrumpida de las cuentas nacionales y otras estadísticas. En los casos en los que todavía no se ha llegado a tal situación, es una oportunidad para planificar. (Es posible que la decisión de trabajar a distancia deba tomarse casi sin previo aviso.) Otra posibilidad es que aumente el número de trabajadores en licencia por enfermedad. Al mismo tiempo, los usuarios y los proveedores de datos podrían enfrentar estos mismos problemas.

En el caso de los INE que están elaborando planes para trabajar a distancia o ya han comenzado a aplicarlos, las circunstancias individuales de cada país determinarán en la práctica qué forma adoptará el trabajo desde casa. Algunas de las cuestiones que deben analizarse son:

- Acceso a computadoras: el personal necesitará disponer de computadoras portátiles de oficina o computadoras personales para trabajar a distancia.
- Software: las computadoras portátiles deben venir equipadas con todos los programas y documentos necesarios para la compilación.
- Seguridad de los datos: deben elaborarse protocolos que sigan garantizando la seguridad de los datos y no pongan en peligro la confidencialidad.
- Monitorear la capacidad informática; priorizar las actualizaciones y dar acceso a la red únicamente al personal esencial.
- Nombramiento del personal esencial (limitado) que deberá acceder a la sede central para procesar y publicar las estimaciones.

- En países que realizan la compilación en Excel: Deben elaborarse protocolos para asegurar que las hojas de cálculo definitivas se comparten con más de un miembro del personal, a fin de limitar los problemas derivados de fallos del equipo y enfermedad que se producen cuando solo un empleado tiene acceso a ellas.
- Establecer canales de comunicación: organizar un grupo de mensajería (por ejemplo, WhatsApp, Viber, etc.) para que el personal pueda comunicarse.
- Publicación de datos: formular protocolos para aprobar y divulgar a distancia las publicaciones de datos.

II. DATOS FUENTE DE LAS CUENTAS NACIONALES

El personal responsable de las cuentas nacionales deberá ponerse en contacto con las principales fuentes de datos para realizar el seguimiento de factores como las demoras y la reducción de las tasas de respuesta. En los casos en los que la recolección de datos fuente se efectúa mediante procesos administrativos, por correo electrónico, teléfono o en portales de Internet, la recopilación puede continuar. No obstante, es posible que los encuestados vean limitada su capacidad de declaración y el seguimiento resulte más complicado. Por tanto, los compiladores deben solicitar únicamente la información esencial requerida para los principales agregados. Además, en algunos países, los gobiernos han relajado o ampliado los plazos de presentación de las principales declaraciones e informes fiscales administrativos. Así pues, es de esperar que se produzcan demoras en los datos fuente y deba plantearse la aplicación de otras técnicas de imputación.

Además, la recolección debería centrarse en los efectos de la COVID-19 sobre los encuestados y sectores esenciales. Una alternativa al proceso de compilación habitual consiste en ponerse en contacto con encuestados importantes (en términos de actividad económica) directamente por vía telefónica y pedirles que respondan a la encuesta que se les hará por teléfono. En estos casos, pueden aceptarse estimaciones de la actividad, ya que probablemente no podrán proporcionarse cifras exactas. Por ejemplo, una empresa que no puede dar cifras exactas sobre las ventas del trimestre o el mes sí podría proporcionar una indicación del descenso porcentual de las ventas. Esta información puede utilizarse para estimar las ventas en el período corriente, multiplicando dicho porcentaje por la cifra de ventas del período anterior.

Cuando la falta de divulgación o la comunicación tardía van en aumento, es importante estar en contacto con los encuestados, para garantizar el mantenimiento de la cooperación y la declaración. Podría ser necesario reevaluar los métodos empleados habitualmente para imputar cuestionarios faltantes; en particular, debe hacerse distinción entre «no declara pero está en funcionamiento» y «no declara porque ha dejado de funcionar». Por ejemplo, si la situación de encuestados que no responden se estima normalmente a partir de las tendencias de empresas del mismo sector, es posible que los resultados queden distorsionados si una proporción inusualmente grande de dichos encuestados sin respuesta han cesado actividades. En estos casos, es conveniente que el compilador extrapole los resultados de una muestra pareada o introduzca fuentes de datos y métodos alternativos. Los INE deben hacer el esfuerzo de comunicarse con los encuestados para subrayarles la importancia de seguir divulgando datos fiables.

La inclusión de metadatos sobre el número de encuestados faltantes constituye una buena práctica. Estos datos son especialmente importantes en las circunstancias actuales, ya que permiten realzar la transparencia y cultivar la confianza de los usuarios.

III. COMPILACIÓN DE CUENTAS NACIONALES

Las demoras y la pérdida de calidad de las principales fuentes de datos llevarán a preguntarse si es necesario retrasar el ciclo de publicación regular. Es fundamental consultar con los usuarios principales cuáles son sus prioridades. Las demoras siempre deben examinarse y notificarse con antelación. Las circunstancias de cada uno pueden ser distintas; por ejemplo, puede que el plazo de presentación de las cuentas nacionales anuales no sea flexible si los datos de estas se utilizan en la elaboración de presupuestos, pero sí lo sea en otros casos. El momento de publicación de las cuentas nacionales trimestrales es esencial, por lo que los compiladores deberán examinar en qué medida se verán afectadas la puntualidad y la calidad habituales.

El proceso de determinación de prioridades debe someterse a examen, a fin de dar más importancia a las variables y métricas más importantes; la información analítica secundaria se proporcionaría más adelante. Durante este período, será fundamental ofrecer indicaciones tempranas sobre el alcance de la desaceleración económica y el cambio de tendencia, así que las cuentas nacionales trimestrales y otros indicadores mensuales y trimestrales tendrán mucha demanda.

Es esencial concientizar a los usuarios acerca del incremento del rango de incertidumbre de las cuentas nacionales. Tanto los comunicados de prensa como los metadatos deberían incluir referencias a los problemas identificados en las fuentes de datos. Sería útil recalcar los posibles sesgos o errores.

Por lo que se refiere al trimestre o trimestres más recientes en particular, las cuentas nacionales trimestrales presentan deficiencias de las fuentes que obligan a extrapolar o estimar algunos componentes a partir de su relación con otras series. La singular e importante perturbación económica actual puede obligar a basar algunos de estos métodos en hipótesis que ya no son válidas. En la medida de lo posible, dichas hipótesis deben revisarse y ajustarse de modo que resulten realistas en las circunstancias actuales, para que los datos sean más representativos y menos propensos a revisiones futuras. Uno de los métodos que podría dejar de ser apropiado es el uso de dos estimaciones mensuales para representar el otro mes del trimestre; por ejemplo, porque las tendencias de enero y febrero son completamente distintas a las de marzo. Basar la extrapolación del sector informal en la actividad medida puede resultar engañoso si los trabajadores que han sido despedidos en el sector formal se incorporan a actividades informales.

Si algunas fuentes de datos no son accesibles o no generan datos a tiempo, quizá convenga investigar otras. Por ejemplo, una posibilidad sería utilizar información sobre transacciones monetarias móviles, transacciones con tarjeta de crédito, actividades en Internet y registros administrativos no empleados anteriormente. Se podría evaluar la posibilidad de incorporar ajustes concretos a la actividad modelizada. Sería necesario evaluar los nuevos métodos y fuentes, así como notificar los cambios a los usuarios, en especial si existe la posibilidad de que el calado de las revisiones futuras sea mayor de lo habitual, debido a la singularidad de las circunstancias actuales. Por tanto, se recomienda precaución adicional a la hora de interpretar las tendencias del período corriente. Aunque las fuentes sean tan limitadas que se declaren insuficientes para calcular el PIB trimestral, sería posible utilizar los indicadores disponibles para producir un indicador compuesto de reserva para la supervisión económica. Véase *A Monthly Indicator of Economic Growth for Low Income Countries*, documento de trabajo del FMI WP/20/13¹.

Los usuarios pueden solicitar asistencia a los compiladores de cuentas nacionales a la hora de cuantificar los efectos de la COVID-19 sobre la evolución económica. En la medida en que algunas fuentes de datos podrían ayudar a identificar los cambios, valdría la pena realizar un seguimiento; por ejemplo, de las actividades que se han visto más afectadas, como la salud y el turismo. Mediante la desestacionalización, podrá identificarse el

¹ <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/WP/2020/English/wpiea2020013-print-pdf.ashx>

componente irregular de los datos trimestrales, cuya utilización podría estudiarse, aunque la separación entre tendencia y componentes irregulares del trimestre más reciente está sujeta a cierto grado de incertidumbre. Los compiladores de cuentas nacionales pueden ofrecer asistencia técnica a los analistas responsables de estimar los efectos de la COVID-19. Toda estimación estaría rodeada de gran incertidumbre.